

La Trika

Vencimos la maldición del primer número, y también la del segundo. Sin embargo estamos lejos de ser un proyecto consolidado. Una buena señal es que ahora somos un equipo mucho más organizado que se encargará de publicar la revista con una periodicidad menos dictada por el azar, una vez que los directores nos hayamos extinguido. Pero más aún, desde la constitución de este grupo ya hemos empezado a hacer eventos como el conversatorio sobre Foucault en mayo 2010.

Mirando estos tres años, un obstáculo de siempre ha sido encontrar estudiantes que quieran publicar. Esto tiene menos que ver con la falta de tiempo o con el prestigio que (no) tiene esta, su revista amiga, y más con el miedo a decir algo en público, como señala Nugent en la entrevista que publicamos en este número. Aparentemente hay una especie de temor a decir algo que se considere inapropiado o que le demuestre al "mundo" que uno no estaba callado en clase por ser un genio silencioso. Aparentemente, parte del proceso de llegar a "ser algo" (una vez fuera de la sopa primordial del colegio) -es decir, de tener una profesión que incluya una formación con un cuerpo teórico propio y distintivo- parece incluir la construcción del propio mito y el deseo por estar a la altura del mismo. En este caso, el mito del "sociólogo de la Católica" que sabe más cosas que el ciudadano promedio. Pensar así induce a una serie de errores, uno de los cuales es desconectarse de la realidad solo porque se han aprendido conceptos como *habitus* que ahora sirven para impresionar a los amigos de tu viejo. Esta desconexión, esta falta de olfato, de calle, de todo, es tan radical que luego viene cualquier cínico (desde su blog) y hace tambalear al joven graduado con un discurso que habla precisamente de su falta de calle, con ejemplos a todo color.

Pero vamos, hay razones para no sentirse tan mal. En esta edición hay un puñado de buenos textos y además, como ya dijimos, vamos a crecer y convertirnos en un núcleo que produzca desde la sociología, que comunique y diga. Reconocemos que no es fácil quitarle tiempo al trabajo, los estudios y todo lo que hay en el medio para publicar y organizar, pero queremos cumplir con lo que nos propusimos en 2007: generar debate entre los alumnos, los no alumnos y en general la "comunidad" de las ciencias sociales en el Perú, suponiendo que tal cosa existe.

Egresar no hace de un estudiante más o menos inteligente, o valioso. Siendo así, es bueno cultivar desde ahora las ganas de hacer y decir cosas. Pocas cosas hay peores que el automatismo y la autocomplacencia para la producción en ciencias sociales. Es necesario hacer, decir, y rebelarse también.

Los directores